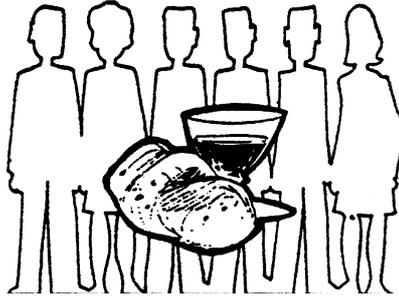


La Gacetilla



Octubre



Noviembre



Época Cuarta

Misión Juventud

Octubre / Noviembre de 2004

15 de mayo de 1938

“Pronto hará un año que mi Ideal nació de aquella pasión extraña y de aquellos nobles y santos sentimientos que salieron de mi alma. Así nació el ideal; hoy hará quizás un año que no existía mi ideal como tal, que no se había definido, que luchaba por definirse. Recuerdo perfectamente aquella noche, que bien puedo llamar la primera de mi Ideal; su recuerdo no puede morir en mi mientras yo viva. Aquella noche fue la más feliz de mi vida, aquella noche fue la mejor de mi vida. La santa alegría de mi alma aquella noche, no acierta la pluma a describirla; aquella noche fui feliz”.



*Con varios chicos congregantes
Ojón 1935-36.*

Nota añadida años después:

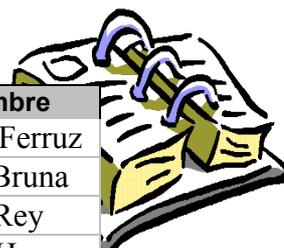
“Un ideal borroso y a la vez concreto: Consagrar mi vida a la juventud por Dios”.

Escribe esta nota con 17 años y hace referencia, por tanto, a una experiencia tenida con 16.

Remember de Septiembre, Octubre, Noviembre, Diciembre de 2004



Fecha	Nombre	Fecha	Nombre
2 Septbre.	Miguel A. Montañés	7 octubre	Isamel Ferruz
2 Septbre	Laura Rey	7 octubre	Marta Bruna
4 Septbre	M ^a Eugenia Marco	12 octubre	Ángel Rey
6 Septbre	Santi Alonso	16 octubre	Kilian Herrero
1 octubre	M ^a Pilar Irizar	25 octubre	Javier Orduña



Fecha	Nombre	Fecha	Nombre
5/11	M ^a Mar Rodríguez	4/12	Juan C. Viscasillas
17/11	Prado Martín	7/12	José Pelegrín
19/11	Raquel García López	19/12	Miguel Ferruz
22/11	M ^a Sol Latorre	31/12	Alfredo Betrán



Fecha	Pareja	Fecha	Pareja
9/7	Pepe y Mary	11/10	Carlos y Marisol
8/9	Ángel y Carmen	21/10	José Miguel y Pili
12/9	Paco y Angelines	24/10	Juan Carlos y Marimar
7/9	Fernando y Fefa	28/11	Alfredo y M ^a Pilar

CURSILLOS DEL CENTRO PIGNATELLI - Zaragoza

19 de noviembre	Veinte años de trabajo por la paz
29, 30 de noviembre y 1 de diciembre	La cultura del miedo
9, 11 de diciembre	Los orígenes del cristianismo
11 y 12 de diciembre	Constelaciones familiares

Editorial

Alguien dijo en la Asamblea que con la muerte de Luis se abría un “antes” y un “después” en la vida de la comunidad.

También se ha hablado, en otros momentos, de la necesidad de que la Gacetilla como instrumento de comunicación y de expresión de la misma Comunidad, debía adquirir algún cambio en su formato y en los contenidos.

De ahí que este primer número haya costado tanto en salir a la luz y de alguna manera sea el tipo de lo que os presentamos con la finalidad de **animar a todos a que sea el cauce de expresión** que nos vamos a dar en esta nueva época que se abre.

El cambio fundamental estaría en que por una parte tengamos la **presencia de Luis** en la portada, con alguno de sus escritos, alguna fotografía, referencias etc. y por otra en que cada número tenga unos artículos de fondo que traten temas directamente relacionados con el carisma que de Luis hemos recibido.

Planteamos una periodicidad bimestral: octubre, diciembre, febrero, abril, junio. La de abril se ha pedido que sea extraordinaria con motivo del aniversario de Luis.

Se mantienen aquellas secciones que tradicionalmente nos han ayudado a expresarnos: El *remem-*



“Bajo el fuego del Espíritu” - Asamblea 2004

ber, el Rincón del encuentro, las noticias, la oración.

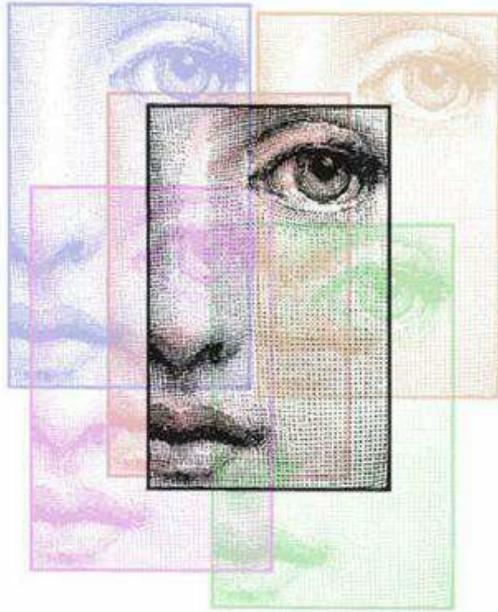
Precisamente en esta Gacetilla iremos presentando cada una de esas secciones con el fin de que nos vayamos familiarizando con el nuevo estilo y entre todos las vayamos construyendo

Nos quedaría solamente en esta presentación del nuevo enfoque de La Gacetilla, insistir en su doble condición: **medio de comunicación entre los hermanos** de la comunidad y de **expresión de la misma hacia afuera.**

Esto significa también una doble actitud: la de que todos sintamos la **necesidad de comunicarnos** (que se hará efectiva aportando en las distintas secciones) y la **creatividad de quien cree en lo que vive** y le surge expresarlo y comunicarlo a otros.

Creemos que somos fieles al **carisma** que de Luis hemos recibido, con este humilde instrumento que es la Gacetilla, para desarrollar las dos dimensiones: la **fraternidad** y la **misión.**

Rincón del Encuentro



Rincón de... los hermanos

Durante toda la etapa tercera de La Gacetilla el sentido de esta página ha sido el de un lugar de comunicación testimonial de experiencias personales, un lugar de "encuentro".

Parece bueno mantener este sentido de manera que todos tengamos la oportunidad de "sentarnos" en este rincón.

Los redactores hemos pensado que cuando no recibamos ninguna comunicación personal, lo aprovecharemos para incluir alguno de los muchos textos que Luis nos ha dejado.

Como podéis observar hemos cambiado el icono de la página queriendo simbolizar el estilo que queremos resaltar:

la complejidad de las distintas facetas de la persona, de cada uno de nosotros, que no aparecen a simple vista, la mirada profunda desde la serenidad, la mirada que yo me encuentro con el que aquí se comunica ("mi yo se forma en el tú" decía Martin Buber).

Como el mejor Rincón del Encuentro, en esta ocasión se acompañan los **textos de los compromisos** que se realizaron en Santa María de Huerta:

Conchita: Tú eres mi Dios

José: Gracias porque estás presente en las adversidades y con los brazos abiertos

Montse: Centrarme en la escucha del Padre, comprometiéndome en apoyarme en la oración personal y comunitaria

Marisol: Me abro a tu presencia

Juanjo: Me comprometo con el Padre a llevar mis actos cotidianos a la oración con más frecuencia.

Sol: En obediencia de amor a lo que el Señor vaya mostrándome en cada momento.

Carlos: ¡Que nada me sea indiferente!

Jesús Zabalza: Padre, aquí estoy

Javier: He elegido una vida compleja. La pongo en manos del Señor y le pido que un día pueda elegir una vida sencilla orientada a Él.

Jesús Yébenes: En tu Palabra

Carmen Martín: Renuevo mi compromiso con dolor de AMOR para el AMOR

Pili López: En la pobreza y en memoria de Luis, forma de seguir sus pasos

Juana: Hazme dócil a tu voz

Charo: Acoger unos a otros como también Cristo nos acogió

M^a Dolores: Renuévame por dentro con espíritu firme.

Pili Aguilar: Amar con los ojos abiertos

Fernando: Jesús, sí quiero

Luis M. Molinero: Intentar llevar el carisma de M-J a mi familia, renovar mi compromiso con los jóvenes y vivir la comunidad desde mi interior

Elena Teillet: Compartir con vosotros el seguimiento de Jesús, acompañando y facilitando el espacio de crecimiento a los jóvenes de mi entorno

Santi: Oigo tu Palabra y confío en Ti.

Marimar: Confío en Ti.

Angelines: Gracias a Ti, puedo decir que estoy dispuesta

Graciano: ¡He aquí la esclava del Señor! ¡Hágase en mí tu Palabra!

Miguel Ferruz: El paso del Señor en mi vida. Quiero ser dócil a Ti, Señor.

M^a Pilar: Acogida, Confianza, Amor

Miguel Ángel: Crecer en tu compañía

Javier Necchi: Seguir buscando a Jesús para hacerle presente en mi vida.

Juan Carlos: Humildad, confianza, seguimiento

Alfredo: Descubierta mi inmadurez en la fe, el compromiso iría por la búsqueda de nuevos caminos.

Carmela: ¡Ayúdame, Señor, a seguir caminando!

M Eugenia: Abrirme a la presencia del Espíritu, no como yo lo entiendo sino como el Espíritu me lo hace entender.



El Ideal que tan pronto brotó por la fe de Luis fue tomando cuerpo no sólo como Misión, por supuesto suya, sino como fundador de la Comunidad Misión Juventud. No hace muchos años se le animó a que lo formulara como “carisma”, don o gracia recibida del Espíritu Santo.

Comenzó el año 1993 a escribir sobre ello y lo expresó gráficamente con este cuadro que ahora reproducimos.

El artículo de fondo (a pesar de su complejidad) nos anima, con el ejemplo o con el testimonio de Luis, a que descubramos nuestra propia *misión* inserta en la de la comunidad.

Os animamos a que estos materiales sirvan para la reflexión en los E.R.V.



EL CARISMA BASE DE LA "COMUNIDAD MISION JUVENTUD"



Tema de fondo

Fe y Misión

(Extracto del capítulo 10 de MARCEL LEGAUT. de “El hombre en busca de su humanidad”)

La fe en Dios exige del hombre fuerte y generoso un don total, lo mismo que la creencia ideológica pero con una diferencia radical. La ideología, cuanto menos pida de antemano un ahondamiento personal, tanto más dictará al hombre su función, rápida y claramente, ya que lo hace desde fuera y de ordinario en el marco de una sociedad. Por el contrario, la fe en Dios no se descubre al hombre sino después de una larga fidelidad.

Necesita descubrir, a lo largo de los años y progresivamente, lo que debe ser y hacer para corresponder a todo cuanto hay en él y realizarse así plenamente, ya que la fe en Dios, para ser asumida claramente en su desnudez, exige una interiorización y una maduración vigorosas. Así dará forma a lo que brota de sus profundidades lenta y continuamente, de modo imprevisible y sin plan preconcebido. Esta obra, adaptándose a las cadencias de su vida espiritual, superará lo que habría podido querer y hacer sistemáticamente por razones quizá legítimas y hasta imperiosas.

Por definición, llamaremos a esta obra, íntima e indisolublemente unida al devenir espiritual del hombre, su “misión”.



Necesidades y llamadas

El descubrimiento que hace el hombre de su misión es una consecuencia capital de la toma de conciencia progresiva de lo que él es y de las llamadas que surgen en él. Estas

llamadas son tan urgentes en él como la satisfacción de sus necesidades, aunque nada les imponga desde fuera este carácter. A la larga, desaparecen de aquel que escuchándolas no corresponde suficientemente a ellas.

No hay misión que al principio no haya comenzado siendo vocación, pero la vocación que no llegue a la plenitud de la misión, degenera tarde o temprano en función. La misión brota de las profundidades del hombre y no viene explícitamente propuesta desde fuera por las necesidades de la soledad, que hay que satisfacer.

Muchas veces parece que la misión tiene unas exigencias desproporcionadas a las posibilidades de aquél a quien llama, pero la experiencia enseña que los recursos necesarios se le presentan en el momento oportuno. En el caso de la función, sería quimérica su elección sin tener en cuenta los medios que posee; la misión por el contrario es intuición exacta, aunque poco consciente, de lo que ella implica para el futuro; es iniciativa pero no aventurera sino realmente fecunda.

Esta originalidad que caracteriza a la misión conduce ordinariamente al hombre lejos de los caminos seguidos comúnmente y a veces le arrastra incluso contra corriente de la sociedad. Solamente de sí mismo es de donde podrá el hombre extraer la luz de las decisiones y la fuerza de las tenacidades que darán a la larga la victoria a su perseverancia.

Las funciones se suceden en la vida del hombre unas tras otras; dependen entre sí de modo relativamente estrecho en razón de la formación profesional que exigen y que procuran. Por el contrario, el hombre que posee el sentido de su misión, podrá verse obligado a tomar iniciativas y aun adoptar géneros de vida extremadamente diferentes, imprevisibles y hasta incomprensibles y desconcertantes para los demás. Y la diversidad de los períodos de su vida se le presentará causada no tanto por los acontecimientos que pudieron ser su ocasión, como por un desarrollo interno que ha dado valor poco a poco a todo lo que él era.

Estas constataciones, meditadas por el hombre en el crepúsculo de sus días, le abren eficazmente a una contemplación que desborda por todas partes su vida particular abriéndole a la historia de la creación.



Misión y presencia de Dios

Avocado a su misión y sostenido por ella, el hombre adquiere un sentido cada vez más estable de su consistencia y duración propias y descubre oscuramente a través de ellas la presencia de Dios en él. Distingue con más nitidez la acción divina en él, ya que se da cuenta de los límites infranqueables que le imponen sus reducidos recursos.

Cuando se trata de decisiones fundamentales, la presencia de Dios se alza en su calidad primaria, revistiendo con su autoridad las llamadas que desde sus profundidades procuran hacerse escuchar del hombre o que se niegan a callarse cuando éste se despreocupa de ellas.

Tomando posesión del hombre, la misión permite a Dios construir el mundo más allá de las posibilidades que la simple expansión de las leyes naturales asegura; sobre el frente de lo que es, y en la fronteras

de lo que llega a ser, ofrece a Dios el instrumento que necesita el movimiento que le empuja a crear. No es solo la respuesta de quien correspondió a la llamada formulada a partir de su más íntima realidad, y que por ello ha sido investida divinamente con ella. Es palabra de Dios dirigida a los hombres, traducida a su lenguaje.

Este mensaje, fruto de la fidelidad de un ser a su misión, tiene valor universal y puede revelar todos los hombres a sí mismos interpeándolos. Este mensaje es revelación por su autoridad que se propone con poder sin que se imponga por la fuerza; pero solamente aquel que, partiendo de la letra, es capaz de recrearlo para vivir conforme al espíritu, podrá recibirlo verdaderamente como revelación e interpretarlo sin contrasentidos.

Parecerá que estos tiempos carecen de intervención de Dios en comparación de aquellos en los que la misión se desarrollaba con medios poderosos frente a dóciles multitudes; estarán, sin embargo más penetrados que nunca de la acción divina; jamás esta acción se habrá dejado de manifestar y jamás habrá sido acogida tan pura y realmente.

Fe, misión y comunidad

Cuanto más un hombre se mida con su propia realidad y asuma su destino en su soledad básica, tanto más poderosas y penetrantes serán esas llamadas que surgen de una vida y de una obra en al que su ser se expresa mejor de lo que él mismo consigue hacerlo. En realidad, solo así ayuda a los demás a encontrarse.

Pero esas misiones, esencialmente personales e inalienables, no están aisladas e independientes; forman parte de un conjunto del que se puede entrever la coherencia escondida, pero verdadera, cuando se supera la historia meramente objetiva y cuando, gracias a su propia experiencia, se penetra un poco íntimamente

en la vida de los hombres que fueron en su tiempo fieles a su misión.

Todo sucede como si por el mero hecho de su existencia las misiones se ayudaran a nacer y a desarrollarse en la intimidad de los hombres que corresponden a ellas. Todos ellos diferentes, originales e independientes, convergen los unos hacia los otros y caminan así, creándola en ellos a su medida, hacia la misma realidad humana inconcebible, a la vez una y múltiple.

El hombre debe creer en el valor pleno de la obra final que se realiza en el mundo para trabajar útilmente en ella y para no ser solamente un espectador distraído. A medida que los hombres se alzan y alcanzan el nivel espiritual que les permite tomar conciencia de su misión, participan en la realización del todo, que es también su propia realización, cada uno por su lado, sin plan previsto, en orden disperso, pero bajo la influencia de un cierto acuerdo pleno y orgánico. Las misiones nacen como los granos arrojados a boleo: solamente la mano del sembrador y el haz del que cosecha las unen.

La diferencia fundamental de naturaleza entre la fe en Dios y la creencia ideológica, aunque ésta hable de Dios, se manifiesta tanto en la sociedad como en el individuo. Los hombres fieles a una misma ideología están unidos entre sí por la adhesión a una doctrina que se precisa y se desarrolla sin cesar; exige de ellos una uniformidad de pensamiento y una disciplina en las iniciativas que no les permiten llegar a ser ellos mismos; no les educa más que para ella misma, sin preocuparse para nada del alumbramiento de cada uno en su propia originalidad.

Por el contrario, la sociedad constituida por hombres animados por la fe, ayuda a cada uno a ser fiel a su propia misión; no existe más que por la existencia de cada uno de ellos, y así es como trasciende sus individualidades sin

aplastarlos; al contrario, los exalta en una unidad que les perfecciona.

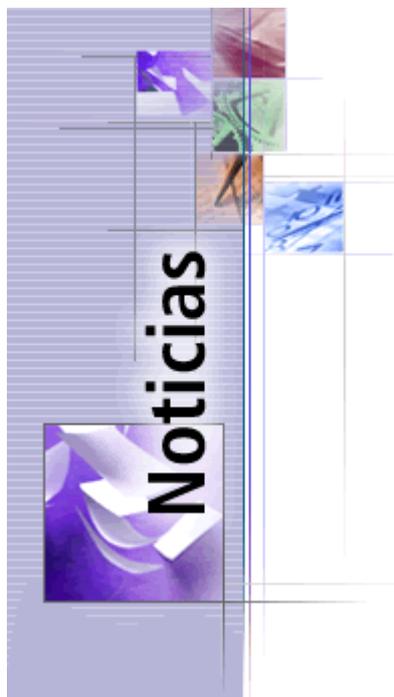
Este es el fruto característico que distingue, en el plano social, la fe en Dios de la adhesión a una ideología religiosa. La fe en Dios, enraizada en el centro mismo de cada hombre, hace nacer entre ellos poco a poco la comunidad, donde de otra forma no puede existir sino una colectividad.

Es una comunidad invisible en su realidad propia como Dios mismo, hecha totalmente de duración y de consistencia; esta comunidad existe como Dios existe en cada uno de sus miembros. Es lo que ellos son; más aún, se va haciendo a medida que les ayuda a crearse.

Todo ser humano desea oscuramente estar allí

Es la mete escondida, más bien ignorada que desconocida, del itinerario humano; muchas colectividades ideológicas apelan indebidamente por ello a la comunidad y manifiestan así una nostalgia inconfesada, cuya naturaleza no son capaces de reconocer. Esta nostalgia ciega, mezclada con la multitud de las aspiraciones humanas y vigorizando las más nobles, ¿no será la forma velada de una espera universal que se junta con la espera oscura de la fe en Dios escondida también en cada hombre?.





- De la Asamblea General del verano de 2004, destacamos las frases que tanto la flamante coordinadora general como el nuevo Secretario pronunciaron:
- **Angelines:** *“...Aumentar más lo que nos une en vez de lo que nos separa. Quiero continuar y preservar el legado de Luis... La tarea de coordinación es cosa de todos. Intentaré solucionar los conflictos personales para bien de todos. ¡Que Dios nos bendiga!”*
- **Fernando:** *“Creo que esta Asamblea General va a dejar poso y se va a notar. me he sentido reconocido por los hermanos en mi mandato como coordinador General en estos cuatro años.”*
- **Un niño:** *“ Esto se tenía que repetir todos los años”* (niño comunitario al final de la Asamblea)
- La primera oración de la zona de Zaragoza la hemos hecho por y con Ana Trallero. Hemos acompañado su proceso de dolor y enfermedad en una oración muy profunda y sentida.
- En la Asamblea de Zaragoza de septiembre se reincorporaron a la Comunidad Javier y Montse. Ambos han sido acogidos con cariño por todos los hermanos y se han puesto en marcha en las cosas de casa.

- Lourdes ha comunicado su salida de la comunidad con palabras como:

“Estoy en camino de búsqueda, no voy a estar en la comunidad. Quiero decir que la comunidad de Madrid es una realidad querida y también el resto de la comunidad, cada hermano.

En la comunidad he despertado intuiciones y capacidades y agradezco cada gesto y la riqueza de cada hermano. No me separo de nadie porque os llevo en mi canto y en mi corazón”

- Marta ha venido al mundo el 1 de noviembre de 2004 entre la alegría de todos. Es hija de Rebeca y Óscar, nieta de Pepe y Conchita y... bueno su genealogía está llena de lo mejor de lo mejor. Así ha salido de guapa y tierna...
- Pepe se ha hecho enterito el Camino de Santiago. Desde Saint Jean de Pie de Port hasta Santiago de Compostela. Al marchar hubo una hermosa Eucaristía de despedida en la parcela. Se le hizo un envío muy emotivo. A la vuelta se le recibió, más moreno, cansado, pero fuerte y alegre, con otra Eucaristía.
- Jesús ha cambiado de Parroquia y también de domicilio. Tomad nota de la nueva dirección;

Oxígeno 13, 1º, B

Tef: 917 973 972

E-mail: Chusmyyg20@wanadoo.es

- Después de mucho tiempo está arreglándose (sencilla pero muy bonita) la casa de Carmela. Es una casa a pie de calle en San José de la Rinconada.

Barriada Almonazar,162

41300 - San José de la Rinconada
(Sevilla)

- Rafa se ha ido al lado de Afganistán con una de las misiones de paz del ejército. Le deseamos un buen trabajo y sobre todo una vuelta cuanto antes a casa. Para Lina, nuestro cariño y recuerdo.

CONCIENCIA DE MISIÓN

Puesto que todo ser en el amor tiene destino,
¡no permitas que me aleje
de la atracción de tu órbita de amor!
(Los hombres de bien se alegrarán
de mi obrar en consonancia con tu desnuda Gracia).

Yo sé que cada criatura es portadora
de una luz única que solo se mantiene encendida
en la fidelidad a sí misma.

Yo sé que el hombre que ofusca
su propia transparencia
se ve arrastrado a simas de esterilidad y confusión.

Y sé que aquel que no necesita
de todos los hombres,
es que ya se ha perdido para su propia humanidad.

Mi estrella la encendiste Tú,
pero sólo yo tengo poder
para borrarla de tu cielo.

Mi fidelidad radica
en entregarme a mi misión,
continuadora de tu obra de amor siempre en marcha.

Sólo es útil a los demás
aquella vida
que se consume en el fuego de una gran pasión.

Que la conciencia de ser colaborador tuyo
me salve de convertirme
en funcionario sumido en ruinas de muerte.
(La vida siempre es nueva y renovadora
para aquél que gira confiadamente
en los círculos de tu llamada).

ANTONIO LÓPEZ BAEZA

Oración

